

**SINFÓNICA
DE TENERIFE**



T04 Romanticismo clásico

Viernes

28.10.2022

Auditorio de Tenerife, 19:30h

Brahms

Schubert

Víctor Pablo Pérez

director

Alexandra Conunova

violín

La Sinfónica y la solista:

Alexandra Conunova es la primera vez que interviene con la Sinfónica.

Últimas interpretaciones:

JOHANNES BRAHMS

Obertura Trágica, op. 81

Mayo de 2016; Jacek Kaspszyk, director

FRANZ SCHUBERT

Sinfonía en Si menor “Incompleta”, D. 759

Julio de 2018, Concierto Extraordinario;

Felix Mildenberger, director

JOHANNES BRAHMS

Concierto para violín en Re mayor, op. 77

Mayo de 2016; Jacek Kaspszyk, director; Benjamin Beilman, violín

I Parte

01 Johannes Brahms (1833–1897)
Obertura Trágica, op. 81

02 Franz Schubert (1797–1828)
Sinfonía en Si menor “Incompleta”, D. 759

- I. Allegro moderato
- II. Andante con moto

II Parte

03 Johannes Brahms (1833–1897)
Concierto para violín en Re mayor, op. 77

- I. Allegro non troppo
- II. Adagio
- III. Allegro giocoso, ma non troppo vivace



Víctor Pablo Pérez *director*

Víctor Pablo Pérez realiza sus estudios en el Real Conservatorio de Música de Madrid y en la Hochschule für Musik de Múnich. Entre 1980 y 1988 fue Director Artístico y Titular de la Sinfónica de Asturias y entre 1986 y 2005 de la Sinfónica de Tenerife. En 1993 toma las riendas de la Sinfónica de Galicia, labor que lleva

a cabo hasta 2013, año en el que se incorpora como Director Artístico y Titular a la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid.

Sus distinciones han sido numerosas: Premio Ojo Crítico de Radio Nacional de España (1990), Premio Ondas (1992 y 1996), Premio Nacional de Música (1995), Medalla de Oro a las Bellas Artes (1999), Director Honorario de la Sinfónica de Tenerife (2006), Director Honorario de la Sinfónica de Galicia (2013), Hijo Adoptivo de Tenerife y Medalla de Oro del Gobierno de Canarias.

Además de dirigir la práctica totalidad de las orquestas españolas, Víctor Pablo Pérez es llamado como director invitado por formaciones internacionales como Hr-Sinfonieorchester-Frankfurt, Berliner Symphoniker, Münchner Symphoniker, Dresdner Sinfoniker, Royal Philharmonic, London Philharmonic, Orchestra del Maggio Musicale Fiorentino, Orchestra dell'Accademia Nazionale di Santa Cecilia di Roma, Orchestra Sinfonica Siciliana, Orchestra Sinfonica RAI di Roma, Orchestra Sinfonica di Milano Giuseppe Verdi, Orchestre National de Lyon, Orchestre National du Capitole de Toulouse, Orquesta Sinfónica de Jerusalem, Orquesta Nacional de Polonia, Helsingborgs Symfoniorkester, Trondheim Symfoniorkester y Orquesta Sinfónica de Puerto Rico entre otras.

En enero de 2017 el maestro Víctor Pablo Pérez fue presentado como Director Artístico de la Joven Orquesta de Canarias, proyecto que integra a jóvenes músicos de todo el Archipiélago. Este conjunto realiza actividades y conciertos en las ocho Islas Canarias, siendo invitado en diciembre de 2019 a una importante gira por 15 ciudades en China. Víctor Pablo Pérez es invitado habitual de los grandes festivales internacionales. Fue invitado

por el Centro Nacional de Difusión de la Música (CNDM) para dirigir en junio 2017, en el marco del Día de la Música, las Novenas Sinfonías de Haydn, Mozart, Garay, Beethoven, Schubert, Dvořak, Shostakovich, Bruckner y Mahler con las cinco orquestas residentes en el Auditorio Nacional de Madrid interpretándolas en un solo día.

Recientemente ha obtenido un rotundo éxito con la ópera María Moliner en el Festival Lírico de Oviedo, así como en los Festivales Internacionales de Granada y Quincena Donostiarra 2022 presentando respectivamente a las Jóvenes orquestas de Galicia (OJSG), Canarias (JOCAN) y Euskadi (EGO) en programas monográficos dedicados a John Williams y Gustav Mahler con su tercera sinfonía. Con la JOCAN realizó previamente una gran gira de conciertos por las principales salas del País Vasco en colaboración con el violinista Nemanja Radulovich.

A su vez ha sido invitado por la Orquesta RTVE para dirigir el programa Anatomía de la Zarzuela en la Plaza Mayor de Salamanca. Sus próximos conciertos le conducirán a Milán y Parma, así como numerosas invitaciones por toda la geografía española.

El maestro Víctor Pablo Pérez es actualmente Director Honorario de las Orquestas Sinfónicas de Tenerife y Galicia, así como Director Artístico de la Joven Orquesta de Canarias.



Alexandra Conunova *violín*

Primer premio en el Concurso de Violín Joseph Joachim de Hannover en 2012, y galardonada en el XV Concurso Internacional Chaikovski de Moscú y en el Concurso Internacional de Violín de Singapur, Alexandra Conunova ha sido aclamada por su virtuosismo, su calidez, su impresionante abanico de colores y su impecable técnica. En 2016 también recibió la prestigiosa beca del Borletti-Buittoni Trust de Londres.

Entre sus compromisos más recientes destacan las colaboraciones con la Mahler Chamber Orchestra, NDR Sinfonieorchester, Orchestre de la Suisse Romande, Orchestre della Svizzera Italiana, Musikkollegium Winterthur, Orquesta Mariinsky, Orquesta Nacional de Rusia, la Orquesta Nacional del Capitolio de Toulouse, la Orquesta de Cámara de París, la Orquesta Filarmónica de Marsella y la Orquesta del Teatro Regio de Turín.

La temporada 22/23 incluye debuts en el Tivoli Festival como solista/directora de las Cuatro Estaciones de Vivaldi y Piazzola, con la Aalborg Symphony, Bochum Symphony, Deutsche Staatsphilharmonie Rheinland-Pfalz, NFM Philharmonic, Janacek Philharmonic, Orchestre National Avignon Provence, Norrlandsopera Orchestra, San Antonio Symphony, Pasadena Symphony, Orquesta Sinfónica de Galicia, Orquesta Sinfónica de Tenerife y Orquesta Simfònica de les Illes Balears. Además retornará con la Orchestre de la Suisse Romande, apareciendo en Lausanne y Ginebra, y con la NOSPR.

T04 Romanticismo clásico

“La ‘Académica’ me ha llevado a componer otra obertura, a la que, por ahora, sólo puedo llamar ‘Dramática’, cosa que, de nuevo, no me gusta. Antes no me gustaba mi propia música, y ahora son los títulos, ¿será acaso, al final, una cuestión de vanidad...?”

Bad Ischl, 28 de agosto de 1880
(Carta de Johannes Brahms a Theodor Billroth)

01

Probablemente fue Bernhard Scholz, compositor y director alemán amigo de JOHANNES BRAHMS (Hamburgo, 7-V-1833; Viena, 3-IV-1897), el responsable de que la Universidad de Breslau le otorgara a Johannes el título de doctor honoris causa. Para la ceremonia de graduación, Brahms compuso su *Obertura académica*, Op. 80. Y a esta obra le siguió otra del mismo género que tituló *Obertura trágica*, Op. 81. Según escribió el propio autor a Carl Reinecke, la primera “ríe” y la segunda “llora”. Y es que el verano de 1880, en el que concibió ambas obras, fue un tiempo de risas y llanto. Instalado en la ciudad balneario de Bad Ischl, y dadas las malas condiciones climáticas de aquel año, se vio aquejado por una infección de oído. Regresó apresuradamente a Viena y, allí, su amigo el cirujano Theodor Billroth le procuró uno de los mejores especialistas. Afortunadamente, Brahms se recuperó pronto y pudo volver a Bad Ischl.

La *Obertura trágica*, escrita en la sombría tonalidad de re menor, nos presenta una música atormentada y angustiosa, pero también heroica. De hecho, el amigo y biógrafo de Brahms, Max Kalbeck, sugirió que la tragedia representada en la partitura remitía al *Fausto* de Goethe, idea procedente de un proyecto frustrado de

música incidental para el Burgtheater de Viena. En la partitura podemos localizar resonancias beethovenianas y schumanianas, pero, sobre todo, nos muestra a la perfección la naturaleza melancólica y dramática del espíritu brahmsiano. Los dos acordes cortantes con los que se inicia, resueltos con el redoble de timbal, nos ponen en antecedentes del temperamento de la pieza, que continúa exponiendo en las cuerdas el solemne tema principal. Tras una transición protagonizada por el oboe, entra en juego un nuevo material contrastante, más lírico e intimista, presentado por los violines primeros y revestido por el viento madera. Por último, el *tutti* introduce un tercer tema rítmico y victorioso. Los tres motivos se encuentran en un convulso y tempestuoso desarrollo que pone en valor la importancia de los silencios. La reexposición variada concluye la obra con una contundente coda que confirma el desenlace trágico de la obertura.

El anteriormente mencionado Bernhard Scholz fue el destinatario de la carta de finales de septiembre de 1878 en la que Brahms, siempre bien afeitado hasta entonces, anunciaba su nuevo aspecto a la llegada a Breslau: “¡Llegaré con una gran barba! Prepara a tu esposa para ese horroroso espectáculo”. Entre el verano y el otoño de ese mismo año, esta vez en Pörtschach (Carintia), escribió su *Concierto para violín en Re Mayor*, Op. 77. Aunque el instrumento de Johannes era el piano, desde muy joven había tenido la oportunidad de trabajar como acompañante de grandes violinistas. De hecho, el concierto está dedicado a uno de ellos, el virtuoso Joseph Joachim, que, además, era amigo, confidente y consejero del compositor alemán desde los veinte años. Su influencia en la parte solista, así como en la orquestación definitiva, a pesar de las reticencias de Brahms, es notable. De hecho, la cadencia más interpretada es la escrita por Joachim, quien

estrenó el concierto en 1879 con la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig y Brahms en el podio.

El lirismo domina toda la partitura. Como el propio Brahms decía sobre la serenidad y belleza natural de Pörtschach, “está invadido de melodías, hay que tener cuidado de no pisarlas”. En la introducción orquestal del “Allegro non troppo”, el primer tema de la obra nos remite a la amplitud de las orillas del Wötersee, donde la escribió. Comienza con un gesto de carácter arpegiado, prácticamente al unísono entre las cuerdas graves, los fagotes y las trompas, que continúan los oboes, con toda su carga bucólica, y que finaliza el *tutti* con un diseño triunfal homofónico en octavas. El siguiente material temático tiene ciertas cualidades zíngaras danzables y es expuesto por la cuerda en *staccato*. El solista irrumpe con el tema inicial ornamentado y dramatizado. Desde el primer compás, el violín deslumbra por una escritura muy demandante técnicamente (acordes, octavas, escalas, arpegios, trinos, grandes intervalos, figuraciones vertiginosas...).

En una atmósfera pacífica y pastoril se inicia el “Adagio”, en forma ABA, con notas tenidas en trompas y fagotes que ponen la base para una sencilla e inspirada melodía del oboe. Esta línea será retomada por el solista para ampliarla y enriquecerla progresivamente hasta llegar a la sección central, más tensa y desgarrada. En la vuelta de la primera parte se superpone el tema de los oboes a los ornamentos del violín. El “Allegro giocoso, non troppo vivace” es, probablemente, el movimiento más popular de la obra. Escrito en forma rondó-sonata, su tema principal en acordes y dobles cuerdas, que expone desde el inicio el solista, muestra abiertamente las influencias zíngaras que salpican toda

la obra de Brahms. Si bien el ambiente general de esta última sección se instala en la danza y la fiesta, también hay lugar para la emoción contenida en ciertos pasajes.

02 Mucho se ha especulado acerca del misterio que encierra la *Sinfonía núm. 8 en si menor "Inacabada"*, D. 759 de FRANZ SCHUBERT (Viena, 31-I-1797; íd. 19-XI-1828), de la que conocemos solamente los dos primeros movimientos. ¿Es realmente una obra incompleta o esa atípica configuración en dos secciones responde a la voluntad del compositor? Comenzó a escribirla en Viena con 25 años, el 30 de octubre de 1822, y tras pasar a limpio cuidadosamente el *Allegro moderato* y el *Andante con moto* y esbozar los veinte primeros compases del comienzo de un tercer movimiento (un scherzo), abandonó el proyecto sin que aún hoy en día sepamos muy bien las razones.

En septiembre de 1823 es nombrado miembro de honor de la sociedad musical de Estiria, y recibe el diploma físico de esta distinción por mediación de su amigo el compositor Anselm Hüttenbrenner. Como agradecimiento, Schubert quiere retomar, completar y enviar a la institución aquella olvidada sinfonía en Si menor. Primeramente, confía los dos movimientos ya terminados a Josef Hüttenbrenner, hermano del anterior, quien después de esperar la recepción del resto de la obra durante largo tiempo hace llegar los manuscritos a Anselm. Este último jamás la remitió a la sociedad ni fue interpretada por ella. Sólo en 1865, casi cuatro décadas después de la muerte del autor, entregó la partitura al director de orquesta Johann von Herbeck, quien en diciembre de ese mismo año dirigió en Viena el estreno de la obra incompleta, tal y como se sigue interpretando en la actualidad.

La *Sinfonía nº 8* es un compendio musical de las experiencias estéticas de aquella etapa depresiva que padece Schubert entre 1819 y 1822. Nos encontramos con un díptico asimétrico, aunque equilibrado, formado por dos movimientos que comparten muchos elementos comunes. Uno de los aspectos más característicos del “Allegro moderato” es su comienzo grave, fúnebre, frágil y susurrante. El primer tema, en Si menor, que se eleva en los oboes y los clarinetes al unísono, es una de las melodías más bellas del autor. Con ella, y con un segundo motivo melancólico y tierno, se crea un desarrollo dotado de profundidad y dramatismo gracias a los inquietantes *pizzicati*, los acordes disonantes y el uso simultáneo de registros extremos de la orquesta.

La segunda sección, “Andante con moto”, se instala en Mi Mayor para presentarnos un primer tema más amable y delicado que dialoga entre vientos y cuerdas, al que sigue un segundo motivo, de carácter inestable y lúgubre, enunciado por el clarinete. La apariencia de este movimiento es menos agresiva que la del primero, pero el sufrimiento subyace indefectiblemente en cada nota. De hecho, se ha vinculado la partitura con el relato literario *Mein Traum* (“Mi sueño”) que Schubert escribió en julio de 1822, apenas tres meses antes de iniciar la sinfonía. El texto contiene frases como ésta: “Quería cantar al amor, se transformaba en dolor, quería cantar al dolor, se transformaba en amor”.

EVA SANDOVAL

musicóloga e informadora de Radio Clásica (RTVE)

Próximo programa: T05 La noche de Mahler

Viernes, 4 de noviembre de 2022 • 19:30 h.
Auditorio de Tenerife Adán Martín

Shiyeon Sung, *directora*
Katharina Ruckgaber, *soprano*

Obras de MAHLER y BERG

